

EDITORIAL

El año pasado celebramos el centenario de ANALES y reiteramos el propósito de la Universidad Central de seguir alentando esta publicación, que no sólo es la más antigua, sino una de las más importantes revistas universitarias del continente.

Ahora, con la entrega número 362, debemos sentirnos orgullosos de la gran calidad de los materiales que se recogen y de la jerarquía de los maestros y colaboradores que nos favorecen con sus trabajos.

Coincide la aparición de esta nueva entrega de ANALES, con las celebraciones del centésimo quincuagésimo noveno aniversario de fundación republicana de nuestra Alma Mater. Se trata de un acontecimiento trascendental, pues nuestra Universidad ha tenido un papel decisivo en todo el desenvolvimiento de nuestra vida republicana.

Si la Universidad Central ha sido faro y guía luminoso en el devenir institucional del país, ANALES ha sido el pródigo surco en el cual se ha recogido la vida misma de la Casona. Todo el accionar universitario, todas las inquietudes, afanes investigativos, realizaciones y anhelos, han quedado decantados en las páginas de cada generación que pasa por nuestras aulas.

Para quienes hacemos ANALES, implica una responsabilidad inmensa el mantener su periodicidad y altura; recoger el palpitar científico, académico y cultural es una feliz tarea que nos hemos propuesto desde que asumieramos su dirección.

Se ha dicho que el país irá donde vaya la Universidad; por nuestra parte pensamos más bien en que los institutos de educación superior son los ductores específicos del quehacer académico y, junto a ello, espacios libérrimos en los cuales la investigación y el pensamiento deben campar permanentemente.

La Universidad tiene un compromiso indesmentible con el país y con el pueblo, eso está muy claro en el espíritu de quienes estamos integrados a su rol y a su destino, pero, la Universidad no hace la revolución, sino que la hacen los trabajadores. Partiendo de esta premisa, renovamos nuestra fe en las masas y nos remitimos a la labor formadora y comprometida de la Universidad.

Es evidente, que aún podemos hacer mucho más por estrechar las filas de los institutos superiores con los anhelos de nuestro pueblo; para ello debemos empeñar nuestra decisión y nuestro apoyo a todas las ideologías que se ubiquen en el marco de la renovación y el cambio.

TIBERIO JURADO,
Vicerrector